

ZALDIBAR: ARGI ETA GARBI 2020-04-17

MAITANE ARRI (0:03:56 – 0:08:55).

El vídeo quedará grabado en este canal de Youtube.

Vamos a empezar.

Os damos la bienvenida a todas y todos. Como habéis podido observar en el cartel, este encuentro se desarrollará tanto en euskera como en castellano. Para facilitar la comprensión del mayor número de personas, intentaremos intercalar estas dos lenguas de la mejor manera posible. Para empezar, haré una pequeña introducción en euskera y después pasare al castellano.

Aunque estamos en una situación de encierro, los organizadores de este encuentro –Euskal Gune Ekosozialista/Espacio Ecosocialista Vasco, Ekologistak Martxan, la fundación Hitz&Hitz y Zero Zabor Bizkaia– creemos que es necesario dar voz y presencia al clamor popular que pide que se aclare la catástrofe del vertedero de Zaldibar. No es un tema local o un accidente desafortunado: se basa en el modelo de gestión de residuos. Y este modelo no se limita a Euskadi, sino que es compartido con los territorios del Estado español. Por eso os agradecemos que os hayáis acercado a esta propuesta que os presentamos hoy.

Quienes organizamos este encuentro, Euskal Gune Ekosozialista, Ekologistak Martxan, Hitz & Hitz Fundazioa y Zero Zabor Bizkaia creemos que, pese al confinamiento, es necesario dar voz y presencia al clamor por el esclarecimiento del desastre del vertedero de Zaldibar. No es una cuestión local, ni un desgraciado accidente, sino que hay que situarlo dentro del modelo de gestión de residuos, que no solo es propio de Euskadi, sino que también es compartido en el territorio español. Por eso, queremos agradecer que os hayáis acercado a esta propuesta que os presentamos hoy.

Para empezar, queremos mostrar nuestro calor y solidaridad a los familiares de Joaquín Beltrán y Alberto Sololuze.

Para empezar, queremos mostrar nuestro calor y solidaridad a las familias de Joaquín Beltrán y Alberto Sololuze.

El pasado 6 de febrero colapsó el vertedero de Zaldibar y se desprendieron unas 50.000 toneladas de residuos ladera abajo. Sepultaron a su paso a Joaquín y Alberto, invadieron la autopista y pusieron en peligro la salud de las y los vecinos. Un desastre ecológico que dejó al descubierto amianto y otros residuos tóxicos, que derramó residuos químicos en los ríos colindantes, que emitió furanos y dioxinas por incendios generados en el mismo vertedero. Los gobiernos locales, la Diputación y el Gobierno Vasco y sus dirigentes fueron incapaces de gestionar tal desastre. A medida que se fueron descubriendo detalles sobre la gestión del vertedero y sus permisos, quedó de manifiesto una vez más el negocio que suponen los vertederos y su connivencia con los organismos públicos.

Miles de habitantes de la zona se levantaron y se organizaron enseguida, y pidieron, entre otros, priorizar la búsqueda de Joaquín y Alberto, esclarecer los hechos, transparencia sobre la seguridad medioambiental en los pueblos limítrofes, y, ante todo, exigieron que los responsables políticos hicieran su trabajo. Las manifestaciones populares fueron numerosas, y el desastre de Zaldibar y la gestión de nuestros residuos saltó al centro de nuestra actualidad.

El desastre de Zaldibar deja al descubierto la gestión insostenible de los residuos en todo el Estado, y también la importancia de los medios de comunicación y de las redes sociales en la investigación, difusión y divulgación de información relevante para la sociedad.

En breves momentos comenzaran sus intervenciones nuestras ponentes, Iñaki Antigüedad, Maialen Ferreira y Carlos Arribas. Eskerrik asko por haber venido.

Y tenemos que hacer un pequeño apunte para aquellas personas que no sepáis euskera: Iñaki Antigüedad y Maialen Ferrerira comenzarán sus intervenciones en euskera; posteriormente harán un pequeño resumen en castellano y continuarán en este idioma. Después, daremos paso al turno de preguntas. Podéis escribir vuestras preguntas en el chat habilitado en el Youtube durante las intervenciones de Iñaki, Maialen y Carlos. Nuestro compañero Alfonso las recogerá y se las plantearemos a nuestros ponentes.

Posteriormente, invitaremos a hablar a Jokin Bergara, de Zaldibar Argitu, que hará su intervención en euskera, Miren Zabaldúa, de Zero Zabor Bizkaia, Sara Ibáñez, de Meatzalea Bizirik, y Joseba Berastegi, de GuraSOS, para que nos aporten sus puntos de vista. Para recapitular haremos una ronda final con nuestras ponentes. Deberíamos terminar para antes de las 8 de la tarde, para así poder sumarnos a los aplausos.

Sin más. Vamos a empezar. Y damos paso a Iñaki Antigüedad.

IÑAKI ANTIGÜEDAD (0:09:03 – 0:09:05).

¿Se oye?

MAITANE ARRI (0:09:07 – 0:09:37).

Sí, sí.

Espera, te voy a presentar.

Iñaki Antigüedad, es doctor en Geología y catedrático en Hidrogeología por la Universidad del País Vasco e investigador en materia de procesos hidro-ambientales. Representa a la UPV en el Consejo del Agua del Gobierno Vasco. Y también ha sido diputado en el Congreso, desde la izquierda soberanista. Nos hará una reflexión técnica-política de la crisis de Zaldibar.

Adelante, Iñaki.

IÑAKI ANTIGÜEDAD (0:09:39 – 0:35:58).

Buenas tardes. Antes de nada, aunque no había pensado empezar así, pero me has dado la ocasión, Maitane: UPV/EHU. UPV es Universidad Politécnica de Valencia. A cada cual lo suyo.

Bueno, dicha la verdad, hace un mes, el 17 de marzo, iba a tener lugar este encuentro en Bilbao, con los participantes que estamos aquí, pero de manera presencial. ¡Un mes!, pero si lo piensas parece que ha pasado más de un mes. Lo cierto es que a mí me cuesta un poco recordar de nuevo las cosas y notas que tenía preparadas para ese día. Desde entonces, no es gran cosa lo que se ha publicado sobre el desastre de Zaldibar, pero quisiera comenzar por ahí. En este último mes han sucedido un montón de cosas en torno al virus. Ahora yo diría que la crisis que vivimos y aquellos días, hace dos meses, desde el 6 de febrero en adelante, y la otra que vivimos no es completamente diferente. En escala, sí; pero, si vamos a lo fundamental, tienen unas cuantas cosas en común. Las crisis son crisis, y cuando son profundas más aún.

Si me preguntaran: oye, ¿qué buena noticia quisieras oír?... no sabría. Ahí está el pico de la curva, a ver si ha llegado, si la habremos pasado ya. Pero, yo diría que dejando aparte el virus y todo lo demás relacionado con él, una buena noticia podría ser el hallazgo de los cuerpos de Alberto y Joaquín. Creo que para las familias es una carga impresionante no saber todavía dónde están y cuánto tiempo estarán ahí. Por eso, si tuviera que elegir una buena noticia, hoy sería esa. (0:11:50).

Hay que investigar. Tal como tú has dicho, Maitane, hay que analizar. Siempre lo que hay que hacer es aprender. No sé si ahora con este virus aprenderemos algo, si seremos capaces. Verdaderamente no somos tan buenos, como decía la canción. Es preciso analizar qué ocurrió. Y se necesitará tiempo todavía, pero, al menos yo, empezando a pedir, quisiera que lo que

ocurrió en Zaldibar haya sido un hito, y de entonces atrás y adelante, que sea totalmente diferente.

Hay muchas preguntas sin respuesta. A algunas se la podemos dar, pero de ninguna manera podemos olvidarnos de que no han aparecido los cuerpos. Hay que aprender: ahí hay muchos agujeros negros.

Yo recuerdo el día 6 de febrero, jueves, a la tarde, hacia las cuatro y media ocurrió aquello. El lunes día 10 el lehendakari Urkullu había convocado una rueda de prensa, eso sí, para hablar de la convocatoria de elecciones y, según los medios, no sacó a relucir nada de lo de Zaldibar, hasta que alguien desde el periodismo preguntó. Y, entonces, vino a decir que, bueno, había sido un accidente. Por ahí tengo entrecomillado, tomado de la prensa, según parece, tal cual lo dijo. Bueno, eso el día 10, pero el día 18, cuando la oposición de alguna forma le obligó a ir a la Diputación Permanente de la Cámara de Vitoria-Gasteiz, del Parlamento Vasco, allí dijo –y eso ya sí está entrecomillado; así lo he cogido yo de la prensa–«Nos hemos encontrado ante una situación excepcional, extraordinaria, inusual, totalmente impredecible y con singularidades únicas».

En euskera hay un proverbio que dice que “las creencias no son certezas”. Creo que, hoy por hoy, tanto en el desastre de Zaldibar como en el caso del virus tendríamos que cambiar o añadir otro: Lo inesperado puede no serlo tanto. Porque, a fin de cuentas, “las creencias no son certezas”, en sí mismo, significa que nuestra creencia está en otra parte. Por eso, decir –«extraordinario, inusual, totalmente impredecible...» Sí, ¿y las sequías y las inundaciones...? Pero, finalmente, la pregunta es ¿dónde está la gracia de este oasis vasco 4.0? Porque en este oasis todo no son cocoteros, ¿verdad? Yo creo que, sobre todo en Zaldibar, hay mierda de coco.

Tengo unas cuantas reflexiones; por eso, cuando acepté mi participación y aparecer en el cartel, era para dar unas reflexiones técnico-políticas. Yo no tengo el material ni el conocimiento necesarios sobre lo que ocurrió como para escribir un libro, pero sí, al menos, para poner sobre la mesa algunas cosas que tú has planteado Maitane.

Yo lo que estoy diciendo, algunas cosas que he dicho entrecomilladas, las he sacado de la prensa. Evidentemente, yo no he estado en el vertedero, ni he pedido permiso, ni creo que me lo darían. Y en los medios técnicos de la Administración hay un mutismo bastante grande, impuesto supongo, en tanto en cuanto dure la situación, ahora más complicada con el virus.]

[Yo, de la prensa, lo que la prensa ha dicho, sobre todo Gara, Berria, Berria, Gara y, como excepción, algún otro medio, igual tomando un café en una taberna. Lo digo con toda sinceridad. Por tanto, es una “gogoeta”, una reflexión político-técnica. La política es más fácil, porque cuando alguien desde la política, desde la Administración, ha dicho A o B en torno a lo de Zaldibar, al día siguiente lo tenías escrito en los medios. Entonces, es más fácil hacer la reflexión, digamos, en términos estrictamente políticos. En términos técnicos se han dicho cosas; yo he recogido que se han dicho, pero quedan muchas dudas. Alguien quizá pretende salir de esta mesa redonda extraña, por lo menos para mí, por los medios... salir a la pregunta ¿qué pasó? Pues, si están esperando eso, yo me apunto, me apunto a ver si alguien lo aclara, porque yo, desde luego, no puedo decir qué pasó. Yo puedo hablar de hipótesis, pero, como decía un compañero, las respuestas –quizá más de una– están sepultadas bajo toneladas y toneladas de escombros, de residuos varios, en lo que podría ser la Zona Cero. Precisamente hace una semana, el día 8 de abril, aparecía en los medios una nota. Leo: «El departamento de Medio Ambiente, Planificación Territorial... del Gobierno Vasco ha encargado a un equipo de expertos un informe pericial que permita determinar las causas del deslizamiento... Están trabajando desde el 17 de marzo, siguiendo

una metodología que parte de la información previa al colapso y del modelo 3D y topográfico realizado casi posteriormente al deslizamiento..., lo que permitirá establecer las causas probables del fallo.»

Por tanto, habrá que esperar a ver qué dicen estas personas expertas. Eso sí, son tres personas, al parecer catedráticos o catedráticas de la Universidad de Cantabria y de la Universidad Politécnica de Catalunya. Como puede verse, en esto también, prioridad al kilómetro 0.

Por no dar todo un montón de ideas embarulladas, aunque resulta difícil diferenciar unas cosas de otras, una cuestión es ¿qué ocurrió? Mucha gente, quienes hemos estado analizándolo, de nuevo hemos tenido que recordar algunos datos. Pero, dicho brevemente...

... el 6 de febrero, a la tarde, se produce el derrumbamiento, dos personas, Joaquín y Alberto, ahí han quedado... Inmediatamente aparecen los servicios de Protección Civil –“larrialdi zerbitzutakoak”– allí, pero, a las pocas horas viene Osalan y dice “kontuz!” –¡cuidado! – ahí hay amianto. Se paran las obras. Luego se ha dicho en varias ocasiones y por varias bocas del Gobierno Vasco, se ha dicho que los primeros en acudir no sabían, porque ni siquiera estaba puesto en el cartel de entrada. Ahí se decía que era Verter Recycling 2002, que eran residuos no peligrosos. Entonces, es una cosa que extraña desde el primer momento, en esta era digital en la que tanto nos movemos, en la que cualquier... –bueno–, cualquier cosa no, pero muchas cosas son 4.0, que equipos de Protección Civil no sepan que en aquel vertedero había, de una otra forma, había amianto. Luego había PCBs, en su momento había tenido por parte del Gobierno Vasco, en 2012 o 2013, creo que la empresa había tenido, no un aviso, sino una multa, no sé si de 33.000 € por haber metido PCBs, que no están en la lista de lo que podía allí entrar.

A raíz de lo que paso el día 6 y los siguientes días, ahí está el tema de los incendios. A mí me choca el tema de las dioxinas y furanos que también comentabas antes, Maitane. Porque el día 8, prácticamente a los dos días se empieza a medir la calidad del aire, mediante una unidad móvil. El día 13 Medio Ambiente dice –textualmente–: «Absoluta normalidad en la calidad del aire». Desde Sanidad, el mismo día 13, dicen: «No hay ningún motivo de preocupación». Eso el día 13. Pero el día 14 aparecen con dioxinas y furanos, con concentraciones 40-50 veces superiores –se dice– a lo que, digamos, es lo normal, y se aconseja lo que sabemos: cerrar ventanas, no hacer deporte fuera... y cosas como un derby... se retrasó diez días o quince días; que no se beba agua, en algunos barrios al menos... Y empiezan las primeras movilizaciones, protestas. Creo que la última ha sido hace escasamente una semana –Jokin nos lo dirá– a cuenta de los dos meses de lo que pasó.

Y llama la atención que el día 12, el día 13, desde el Gobierno Vasco, diferentes estamentos o diferente personal técnico, que era quien en el primer momento llevó la voz cantante de la Administración, se hablase de normalidad, ningún motivo de preocupación, cuando al día siguiente llegan los datos de Madrid de las muestras cogidas, según parece, el día 9. Luego nos dijeron que esas muestras no se pueden analizar aquí, curiosamente. Y, si es verdad que no se pueden analizar aquí, pero si tampoco no podemos hacer máscaras aquí o nos cuesta una eternidad empezar a hacerlas, o test... Vuelvo a lo del oasis 4.0, la “bikaintasuna” –la excelencia” –. “Ez gara hain onak” –No somos tan buenos–. Habría que empezar reconociendo esa incapacidad, ¿no? El caso es que, sin tener los resultados de las muestras, que llegaron, al parecer, el 13 a la noche, estuvieron diciendo que no había motivos de preocupación. Hombre, decía el otro día el Lehendakari, esta misma semana, a cuenta del coronavirus y de algunas decisiones que se han tomado por parte del gobierno central, «necesitamos comunicar certezas; no es admisible la incertidumbre». Pues yo le doy vuelta al tema y digo: hay que reconocer que hay incertidumbres, muchas; y el reconocer las

incertidumbres es una forma de certeza para mí. Lo que no se puede es decir es «no han llegado los resultados; mientras tanto, barra libre. No hay motivo de preocupación, absoluta normalidad». Evidentemente, cuando ha llegado el coronavirus, algo se ha aprendido del desastre de Zaldibar. No sé si mucho, pero algo sí, ¿no? Y me choca que los análisis haya que hacerlos en Madrid, que no tengamos capacidad técnica, tanto que hablamos del I+D+I... que haya que hacerlos en Madrid. Y me acuerdo –he estado mirando la fecha. Alguien igual de vosotros o vosotras lo sabe– de un debate que hubo a cuenta de la incineradora de Zubieta. En las Juntas Generales de Gipuzkoa, alguien de Osakidetza dijo, ante la crítica que había de si las chimeneas, dioxinas, furanos y tal, vino a decir que no es problema, que en las chimeneas se iban a instalar dispositivos que iban a medir en continuo dioxinas y furanos para que, llegado el caso, se pudiera paralizar la actividad, etc., etc. Y después, no sé cómo lo van a hacer si luego, cuando llega el problema, hay que mandarlas a Madrid.

Y sí que quisiera un apartado especial para las familias. En este caso, las familias de Alberto, desde Zaldibar, y de Joaquín, desde Zalla, han tenido una relevancia especial; han sido muy críticos, evidentemente. Es duro lo que están todavía pasando. Han hablado de descoordinación de los trabajos, aunque luego, en la última parte han reconocido que las cosas iban haciéndose mejor; pero, durante bastantes días, demasiados quizás, hablaban de «descoordinación de trabajos...

... se mostraba un espectáculo vergonzoso.» Y, cuando el Lehendakari, en la Diputación Permanente, el 18 de febrero, dijo que quería hacer autocrítica, que tal vez todo no se había hecho bien..., la familia –creo que la familia de Joaquín– en un escrito decía: «la crítica no sirva si no se critica nada, si no se corrige nada.» Esto es importante. La autocrítica es, vale, “vamos a hacer las cosas de otra manera, y toma, lo que aún tenemos como asignatura pendiente”. Todavía más claro habló la familia de Alberto. Una persona cercana a la familia dijo: «Alberto no ha muerto en el monte, sino la avaricia.» Ha aparecido un montón de irregularidades. Es curioso Verter Recycling, ese “apellido”. En euskera se dice “lo que tiene nombre existe”. En este caso, lo que tiene nombre no existe. Recycling! Sólo nos faltaba que en el cartel de entrada pusiera 4.0. El propietario, el otro día escuché al propietario hablando y, desde entonces, no sé, ha desaparecido y, en este caso, no bajo la basura. Empezó a funcionar en 2011, tenía permiso para recibir unos 200 tipos de residuos, según permiso recibido en 2007. Pero en la prensa también ha aparecido, y es importante lo de la prensa, pues con frecuencia la prensa –diría yo– hace una especie de periodismo de investigación, no siempre, pero sí muchas veces, y es de agradecer. El trabajo periodístico no es decir lo que éste o aquél ha dicho, sino que también está ese trabajo de búsqueda del documento, la interpretación, y otro tipo de discurso, en cualquier caso riguroso y basado en los documentos. Y eso está dicho, en 2007 a partir del trabajo realizado por una ingeniería la empresa consiguió la Autorización Medioambiental Integrada, pero luego, lo que se realizó no fue eso, sino otra; y para esa no pidió de nuevo la Autorización Integrada. Desde entonces, el propio consejero Arriola ha dicho que lo sabían, pero que no había cambios significativos, y por eso no les pidieron presentarla de nuevo. Yo, por lo menos, pongo una interrogación.

En la Autorización Ambiental quedaban claras las condiciones geológicas, que eran peculiares. Desniveles de más de 200 metros, fuertes pendientes, se pedía la construcción de un dique de más de 230 metros de longitud y 30 de altura, como elemento de contención de la masa de residuos.

Por lo que yo sé, ese dique se hizo, y también se cayó. Otra cuestión es si se cayó por sí mismo porque no estaba bien, o estaba preparado para una cosa y, en realidad, sucedió otra. Si pudo ser un caso de sobreexplotación. En cualquier caso, en 2019, si no estoy equivocado, o en

2018, sucedió un accidente, del que la empresa no informó; pero luego los trabajadores lo han dicho. Cayó un desprendimiento de tierras, al parecer, no por una acumulación de basura, sino en las tierras en una pendiente. Atrapó uno o dos trabajadores, pero no fue un suceso grave, y ahí quedó. Y, claro, se tapa y..., un dato importante, en 2012 y 2017, por medio de la investigación periodística se da a conocer que la empresa tuvo 8,6 millones de euros de ganancia limpia. En 5-6 años ocho millones y medio. Hay que pensar que en 2008 el Gobierno Vasco dedicó 1,9 millones de euros a la "materia de economía circular, gestión de residuos y cambio climático (2018. Gobierno Vasco: 1,9 millones)". El año anterior, "en 2017, el beneficio neto de la empresa 1,75". Cuestión de escala, cuestión de escala. También se han comentado irregularidades técnicas.

Un momento, a ver cómo voy de tiempo.

También las hectáreas de superficie permitida, que han sido luego más. Bueno, voy a dar un salto y lo dejo para más tarde.

En la autorización se estableció una vida útil de 35 años máximo. Arriola reconocía el día 18 que le quedaban, como mucho, dos o tres años.

Es decir, en nueve años casi ha hecho lo que tenía para hacer a lo largo de 30 años. Aquí aparece otra cuestión. En todas las inspecciones que se han hecho, todo está bien, bien; incluso el grado de cumplimiento de la Autorización Medioambiental Integrada es grande, entre comillas, ha sido grande. En 2017 sí, se detectaron algunos movimientos horizontales, pero en 2018 se suavizaron esos movimientos, y ahí quedó. "Nada grave", textualmente.

En este caso, como geólogo, no ya como ciudadano preocupado..., me pregunto: ¿ha ocurrido de repente? Lo que ha ocurrido, claro, de repente sucede, los terremotos o los volcanes también suceden de repente, pero llevan tanto tiempo avisando. Al menos, si hay haces con fundamento el monitoreo, el control.

¿Qué las cosas pueden ocurrir de repente? Algunas sí. Este tipo de cosas, yo, como geólogo, lo dudo. De repente puede ser el golpe final, el derrumbe; pero las condiciones "pre", antecedentes, que solemos decir en hidrología, si el sistema de monitoreo de la estabilidad de la pendiente, tanto de la roca como de los residuos, si el control de la humedad de la basura, de la masa, el nivel piezométrico, la posibilidad de que ahí hubiera balsas de agua, porque, de hecho, se estaban vertiendo lodos de depuradora, lodos de empresas de papel... Es verdad que en noviembre llovió mucho. ¿Tuvo eso algo que ver? Pues, si uno ve los datos de un sistema de control, de monitoreo, "ganorazkoa" (de fundamento) de sentido común, podría sacar de ahí conclusiones. Pero no sé si, o bien no se cumplió a rajatabla el sistema de control que ordenaba la licencia ambiental otorgada, o bien, si se cumplía, lo que queda claro en mi opinión, es que el sistema previsto no era el adecuado para estas condiciones.

Bueno, luego se ha hablado de mafia... Y un apunte, si se quiere, sobre la posición más política del Gobierno Vasco. En los primeros cuatro días ni "Lehendakari" ni "Sailburus" (Presidente ni Consejeros) aparecieron. Fue gente, digamos, de segunda fila, sin ningún tipo de menosprecio, evidentemente, gente más técnica, vamos a decir. Luego, a partir del día 10 hay un cambio de estrategia por parte del Gobierno Vasco, empiezan a tomar posiciones algunos de los Consejeros (Medio Ambiente y Seguridad), pero es también aquel momento cuando Erkoreka llama carroñeros a la oposición, cuando la carroña, de estar en algún sitio evidentemente estaba cubriendo los cuerpos de dos trabajadores. Es aquí donde el Lehendakari dijo aquello de «no tengo por costumbre visitar los lugares en los que se han producido accidentes laborales». Claro, ocho días después cambió y dijo aquello que antes he recordado...

Hace escasamente unos días, el 8 de marzo, le hacían una entrevista, en Berria, creo recordar, a Erkoreka, donde decía, entre otras cosas, que al Lehendakari ha dicho que va a

iniciar una investigación interna. Ya veremos lo que da. Y si se van a investigar las irregularidades... (y Erkoreka dijo una cosa que a mí me parece preocupante), dijo que la Administración... (bueno, está escrito en euskera):

«La Administración puede hacer una investigación con la información que tiene en sus archivos, pero con la información que no tiene, no puede». Esto quiere decir que yo, como Administración, si no tengo información suficiente, estoy limitado. ¡Esto es muy grave! ¡Vaya cara dura!

Y hay otra cosa, y con esto voy terminando por ahora, antes de que Maitane me eche la bronca, y es... (esto lo sacó Gara en varias ediciones), en 2000, Josu Jon Imaz, cuando era Consejero de Industria...

En la época del 2000, con Josu Jon Imaz, como Consejero de Industria, Lakua dejó de tutelar empresas de riesgo para la salud por una Orden que decía que «durante muchos años ha sido necesario que la Administración tutele la idoneidad de todas y cada una de las instalaciones de las que se pudiera derivar un riesgo para la salud. Pero, el marco actual caracterizado, entre otras cosas, por avances tecnológicos y una mayor participación de los agentes de base privada es propicio –el marco actual– para que el nivel de intervención de la Administración sea el mínimo posible.» Claro, de aquellos lodos...

Las hipótesis. ¿Cuáles son? Cualquiera sabe. Bueno, las hipótesis son hipótesis.

Yo, cuando hablo de hipótesis, desde el punto de vista geológico, y con el dique que antes decía, puede ser que lo que haya fallado haya sido la roca; es decir, lo que está debajo del vertedero, y ello haya arrastrado, haya producido la rotura del dique y el derrumbe de la masa. Puede que no haya sido la roca, sino que el dique se haya roto y haya provocado el derrumbe, con lo cual, igual, las condiciones de diseño no eran las adecuadas. Otra posibilidad es que el dique fue construido como estaba previsto, que fue construido con buenos cálculos, pero que los cálculos decían que el compactado de la basura que se iba a verter, la cantidad de basura, el tipo de basura, sus características geomecánicas, el empuje que iba a provocar era uno, y luego por un cierto, un bastante descontrol en todo lo que ha pasado, y ahí están las cantidades que se han ido vertiendo, mucho mayores de las que especificaba, determinadas partes al menos, superándose los límites que para algunos residuos metálicos y de la construcción, el propio permiso, la propia licencia integral decía, pues, todo eso ha podido influenciar en que lo que haya sido un sobre... o un colapso derivado de un sobre incremento en la cantidad de residuos que se han producido ahí.

El otro día leía que la gente, bueno, una serie de gente del mundo de la universidad, de la cultura, etc., había sacado un documento que decía “Zaldibar argitu, ereduaren agorzea agerian” –“Aclarar Zaldibar, al descubierto el agotamiento del modelo–. El 9 de marzo lo leí, y me pareció que era una “bihoztada” –“corazonada”–, una premonición, porque el 9 de marzo, en ese manifiesto de “Zaldibar argitu” hablaba de un desastre social, de la necesidad...

... «Es urgente reivindicar que los ámbitos que afectan a la salud pública y a la calidad de vida de la ciudadanía deben estar sometidos a un control público riguroso y responsable».

Hablaban de “salud pública” justo cuatro o cinco días antes de que entrásemos en esta fase de confinamiento. Por tanto, hay que aprender de aquí, unos y otros, unas y otras. Hay que aprender. Hay que ser..., digamos, más cultos de los que aparentamos ser. Hay que reconocer que, como dice la frase esa, “hoy más que ayer y menos que mañana”, pero en este caso hablando de vulnerabilidad. Somos cada vez más vulnerables.

«Y la responsabilidad de la generación actual es dejar a las siguientes un territorio vasco habitable». Creo que así finaliza el mencionado documento.

De momento, o deo aquí, y luego seguiré.¹

MAITANE ARRI (0:36:00 – 0:37:17).

Gracias, Iñaki.

Gracias, Iñaki.

Vamos a pasar a Maialen Ferreira. Ahora mismo encendemos el vídeo y adelante, Maialen. Maialen estudió el grado en Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid y realizó el último curso de la carrera en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma Nacional de México. Estudió el Máster de Periodismo Transmedia en la UNED y la Agencia EFE. Ha trabajado en el diario El Mundo, en Mediaset, en el diario mexicano Reforma y lleva más de un año trabajando en la edición vasca de eldiario.es, eldiarionorte, desde donde ha hecho el seguimiento del caso del derrumbamiento del vertedero de Zaldibar. Adelante, Maialen.

MAIALEN FERREIRA (0:37:18 – 0:46:04).

¡Aúpa! ¡Hola! Gracias.

Buenas tardes. Muchas gracias por invitarme y gracias a todas las personas que estáis ahí. Como bien has explicado, soy Maialen, periodista, trabajo en eldiario.es, y explicaré qué tipo de seguimiento y de aportación han hecho los medios de comunicación sobre este tema.

Como decía, soy Maialen Ferreira. Soy periodista del diario.es aquí en Euskadi, y os voy a hablar un poco sobre el papel de los medios de comunicación... Bueno, Iñaki ha explicado muchas cosas; entonces tampoco quiero decir cosas que él ya ha comentado. Voy a centrarme un poco más en mi ámbito, que son los medios de comunicación.

Cuando pasa el derrumbamiento, desde un primer momento, es el número 2 del Departamento de Seguridad, es Josu Zubiaga, quien asume el liderazgo de la comunicación. Ejerce como portavoz en comparecencia, realiza entrevistas..., y, en cuanto a la afección ambiental y los datos más técnicos del derrumbamiento responde la número 2 del área de Medio Ambiente, que es la Viceconsejera Elena Moreno. Como sabéis, se crea una mesa de crisis, y ahí realizan diferentes intervenciones con la prensa para aportar datos, pero, como ya lo ha explicado Iñaki, es después de cuatro días cuando el Lehendakari se pronuncia por primera vez, y lo hace tras informar del adelanto electoral. En este momento, él señala que está en Zaldibar, aunque no estaba físicamente ni piso el vertedero hasta seis días después del derrumbamiento. Para este momento, ya los vecinos tanto de Zaldibar como de los pueblos cercanos están preocupados, y los alcaldes comienzan a transmitir mensajes de tranquilidad, empiezan a enviar misivas a las casas y las escuelas, para decir que todo está controlado, bueno, bajo control. Pero, como ya sabéis, luego está la presencia del amianto, del incendio posterior al derrumbamiento, que hace que haya sustancias contaminantes en el aire. Y es entonces cuando empiezan a limitar el ejercicio al aire libre de esas personas, recomiendan el cierre de ventanas..., lo que produce mucho desconcierto en la población.

En cuando a los medios de comunicación, yo aquí haría un apunte. Y es que, hasta que no se cancela el partido de fútbol del Eibar contra la Real Sociedad, que tendría lugar en Eibar, no empieza a saltar la noticia a los medios informativos a nivel estatal y hasta nivel internacional. Es como un antes y un después. Nosotros, yo por ejemplo, en el diario.es tenemos la edición del diarionorte.es, y es una prensa más local, más centrada en Euskadi, y empezamos a cubrir esto. Pero, hasta que no empieza el partido a atrasarse, medios a nivel estatal no empiezan a recoger la noticia. Entonces empiezan las manifestaciones, las protestas, en redes sociales, y crean la plataforma "Zaldibar argitu".

¹ 0:35:58.

Para dar respuesta a las dudas de los vecinos, los alcaldes, junto con la Mesa Técnica, empiezan a hacer reuniones tanto en Eibar, en Ermua como en Zaldibar, supuestamente... (y a esas reuniones acudimos los medios de comunicación, tanto locales como estatales en algunas de ellas)... supuestamente es para aclarar las dudas, para dar voz a los vecinos. Sin embargo, este tipo de reuniones se les va en contra, en mi opinión, porque la descoordinación en cuanto a la búsqueda de Alberto y Joaquín, las informaciones contradictorias (“todo está bajo control”, “o no, ahora no, que los niños no salgan al patio a jugar”, pero la semana anterior han estado saliendo, hemos estado la vida normal). La duda de los propios vecinos para saber si pelagra su salud hace que se lancen en contra de la propia Mesa, hagan preguntas en algunos momentos, hasta que en algunos momentos la cosa se pone bastante tensa. El Gobierno Vasco hace responsable a la empresa, que, hasta hace poco no se ha sabido, que se hará cargo de los gastos por las labores de búsqueda. Y también, como ha dicho Iñaki, en cuanto a los medios de comunicación también hay que recalcar la labor de la familia para visibilizar lo que ha pasado, de las familias de las víctimas, de Alberto y Joaquín. Un mes después del suceso la familia de Joaquín Beltrán lanzó un comunicado denunciando que las labores de búsqueda de los trabajadores han sido descoordinadas desde arriba, que las labores han sido inadecuadas e insuficientes. No para con los operarios que están realizando a pie del vertedero, sino para las instituciones, para los que están realizando la búsqueda desde arriba.

El Lehendakari responde con un mensaje en sus redes sociales, asegurando que él no rehúye los errores que se han podido llegar a cometer, y pidiendo perdón por no haber transmitido, no haber sabido transmitir su cercanía a las familias. Entonces, la familia de Alberto realiza una primera rueda de prensa a la que –se ha criticado– no acudieron muchos medios de comunicación. La rueda de prensa tenía como objetivo evitar que la búsqueda de las víctimas no quedase en un segundo plano (pasó hace un mes, justo cuando el coronavirus empezaba a tener cierta importancia en las cabeceras de los medios de comunicación) y, por lo tanto, para seguir dando importancia al qué ha pasado y para denunciar también la falta de los representantes institucionales y los responsables de la empresa Verter Recycling. Elene, una de las sobrinas de Alberto, nos dijo en esa rueda de prensa sobre el vertedero, que el jefe de Verter Recycling había sido el jefe de su tío durante años, el propietario, no había llamado ni a su tía, ni a su prima, ni para darles el pésame ni ningún tipo de explicación. Eso también lo querían destacar.

El mes pasado el Lehendakari iba a visitar el vertedero con las familias. Sin embargo, éstas se negaron a visitarlo con él, porque filtraron a la prensa esa visita. El no filtrarlo a la prensa era una de las condiciones que habían puesto las familias para realizar esta visita. Entonces, en una rueda de prensa sobre el coronavirus el Lehendakari dice que tiene que abandonar la sala para poder visitar el vertedero. La familia se entera de eso, y decide no ir con ellos. De hecho, después de eso, denuncian en un comunicado que el Lehendakari les dijo ese mismo día que la Administración no tenía ninguna responsabilidad en lo sucedido, y que el Director de Comunicación del Gobierno Vasco, Julián Beloki les advirtió que tuvieran mucho cuidado con aquellas cosas que decían en los medios de comunicación. Todo eso la familia lo denuncia en un comunicado que tenéis en Internet y que lo han recogido varios medios de comunicación.]

[Dos meses después, varios artistas de la zona han creado una canción, también sobre el suceso han hecho un llamamiento para que, en época de confinamiento, se pudiese hacer una especie de acto honorífico para Alberto y para Joaquín, se encendiesen velas y se aplaudiese en honor de las víctimas y de sus familias

[La búsqueda sigue en activo. Hace una semana apareció el coche de uno de los trabajadores, pero el problema es que ellos siguen en paradero desconocido y las familias tienen la incertidumbre... y, por mi parte, eso es lo que hemos recogido los medios de comunicación. Luego, si tenéis alguna pregunta, estaré encantada de responderos.

Gracias.

MAITANE ARRI (0:46:04 – 0:47:22).

Gracias, Maialen.

Perfecto. Ahora vamos a pasar a hablar con Carlos Arribas. Un segundito, mientras que gestiono el tema de las pantallas. Y aquí tenemos a Carlos Arribas.

[Carlos Arribas el responsable del área confederal de residuos de Ecologistas en Acción desde 2016. En el área de Residuos hace el seguimiento de proyectos de seguimiento de plantas de tratamiento de residuos, de ampliación de vertederos, y se persona en procedimientos legales, presenta alegaciones... (con todo el grupo, se entiende). Ha ganado varios casos en los tribunales. También hacen un seguimiento a las normativas y proponen modificaciones legislativas en materia de residuos a través del Consejo Asesor de Medio Ambiente.

Bienvenido, Carlos. Muchas gracias por haber venido. Y nada, tuya es la palabra. ¡Adelante!

CARLOS ARRIBAS (0:47:24 – 1:10:25).

Buenas tardes. Gracias por la invitación a esta charla-debate. Mi intervención la había preparado respecto a los impactos ambientales de los vertederos, que muchas veces son conocidos. El caso de Zaldibar resumen en poco tiempo estos principales impactos que hemos visto.

Yo quisiera, primero, referirme a cuáles son los condicionantes legales de los vertederos en Europa. La gestión de los vertederos, la instalación de los vertederos en Europa, se rige por una directiva el 99 (1999/31), que tiene los siguientes conceptos: Se intenta aislar los residuos al máximo para evitar la interacción de los residuos con el medio ambiente, porque esos residuos en el medio ambiente van a tener una serie de impactos, que ahora veremos; por lo tanto, la técnica es encapsular esos residuos en una zona estable geológicamente. Se tienen que elegir los terrenos de forma que tengan unas condiciones de permeabilidad determinadas para evitar la contaminación de las aguas subterráneas. La directiva, en este caso, es un poco laxa, porque, aunque se exige una serie de condiciones (un coeficiente K, de permeabilidad de los terrenos, que tiene que ser menor a -9 m/s, para vertederos de residuos no peligrosos), pero hay un agujero ahí, porque dice que, aunque los terrenos no cumplan esta función, también se puede poner un vertedero en esos terrenos siempre que se asegure una barrera geológica artificial y una impermeabilización adicional en el fondo del vertedero. Se exige un control ambiental del vertedero, porque el vertedero se considera que es un ente vivo, que tiene una vida que va mucho más allá del periodo en el cual se clausura, en el cual funciona el vertedero y se da lugar a su clausura y a su sellado. Y ese periodo se establece como mínimo un periodo de 30 años de control ambiental, tanto de la atmósfera, como de los suelos y de las aguas, en un control también del asentamiento de ese vertedero. Por lo tanto, ese control mínimo debe ser de 30 años, por lo cual ya nos está diciendo un poco esta normativa con qué nos enfrentamos; es decir, un vertedero es un ente vivo que tiene un funcionamiento interno y que no para, inclusive más allá de cuando se clausura y se sella. Se exige también la recogida de los lixiviados y también la recogida y tratamiento de los gases que se generan en el vertedero. Y aquí hay una cierta paradoja, porque mientras el vertedero está funcionando, también se están vertiendo gases -ahora lo

comentaremos-. La recogida de los gases, en el caso, por ejemplo, del vertedero de Zaldibar, cuando se autorizó en 2007, no exigía una recogida de los gases, porque ese vertedero era - luego lo comentaremos- de tipo B1, en el cual se exigía que los residuos no contengan materia biodegradable en alta cantidad. Los residuos de un vertedero B1 son vertederos de residuos no peligrosos, en los cuales se exige que no se vierta materia biodegradable en más de una cierta proporción. Pero, nos encontramos con que, cuando el vertedero está en explotación, la recogida de esos gases es muy deficiente. ¿Porqué? Porque las celdas están abiertas, hay un frente de vertido absolutamente abierto, y en los cuales los gases que se generan de la descomposición de la materia orgánica, sin aire, sin oxígeno, se emiten generalmente metano -como ahora comentaremos-. La paradoja a la que me estoy refiriendo es que, mientras está funcionando el vertedero, se están emitiendo gases y prácticamente no se recogen, y solamente cuando se clausura el vertedero y se sella es cuando hay una mayor efectividad en la recogida de los gases. De todas formas, hay que decir que la eficiencia de esta recogida de los gases depende de las características del vertedero y de la calidad del sellado; pero siempre hay un porcentaje bastante grande, que puede estar entre un 25 y un 75 por 100 de gases generados en el interior del vertedero que se emiten a la atmósfera, a pesar de que haya una recogida de gases por un sistema - digamos- de tuberías que atraviesan todo el vertedero y que deberían recoger los gases en una serie de tubos y de chimeneas que recogen esos gases. Y esos gases se tienen que tratar, o bien quemar in situ mediante una antorcha de gas, o bien quemarlos mediante un motor de gas para generar energía.

Estos son los condicionantes -digamos- previos a estudiar los impactos, porque esto es con lo que nos enfrentamos en un vertedero autorizado, un vertedero legal. Estamos hablando de un vertedero legal, no de un vertedero ilegal; es decir, de un vertedero que no tiene autorización y que, por lo tanto, no debe cumplir con estos requisitos.

La importancia de los principales impactos necesariamente no va a estar relacionada con el orden en el cual yo los voy a citar. Hay un impacto muy importante en la generación de gases; gases y lixiviados. Por lo tanto, hay un impacto en el cambio climático. Hemos dicho que se generan gases en condiciones anaerobias, que generan metano. El metano es un potente gas de efecto invernadero, entre 25 y 50 veces más potente que el dióxido de carbono y, por tanto, una tonelada de metano (CH_4) emitida a la atmósfera es equivalente a 25-50 toneladas de CO_2 . Por lo tanto, contribuye al cambio climático. Hay que tener en cuenta que, según el inventario de emisiones de gases de efecto invernadero del Ministerio de Transición Ecológica, en 2017 los vertederos contribuyeron a la emisión de 10 millones de toneladas de CO_2 equivalente. Eso quiere decir que esto es un poco más del 3% de todos los gases emitidos en el Estado español en 2017. Son aproximadamente unos 350 millones de toneladas. Por lo tanto, los vertederos, más de un centenar de vertederos, emitieron una considerable cantidad de gases de efecto invernadero y, por lo tanto, contribuyen al cambio climático.

También generan lixiviados; es decir, la materia orgánica en su descomposición genera agua, genera diferentes sustancias líquidas, que arrastran y bañan toda la masa de residuos y van al fondo del vertedero. Hay obligación de recoger esos lixiviados y de tratarlos. Hay que tener en cuenta que la parte más importante de los lixiviados no es producto de la descomposición de la materia orgánica, sino que es el agua de lluvia que atraviesa todo el vertedero. Por lo tanto, este es también un factor importante que contribuye a un impacto importante, porque los lixiviados se han de tratar, son líquidos que en algún caso pueden ser muy peligrosos, tienen una carga orgánica muy fuerte, una conductividad altísima y tienen metales pesados y otras sustancias peligrosas, dado que estos líquidos han bañado

toda la masa de residuos. Y, dependiendo de qué tipo de residuos se hayan depositado, ese lixiviado puede tener una composición u otra, pero nos encontramos que, por ejemplo, en el caso del vertedero de Zaldibar, parece ser que, en primer lugar, no había celdas, era un todo continuo; o sea, algo que a mí me extraña muchísimo, porque todo los vertederos que hemos analizado y que hemos -digamos- recurrido administrativamente o judicialmente, se dividen en celdas, es decir, se distribuye toda la superficie del vertedero en superficies más pequeñas, que se llaman celdas, y que se van clausurando se van colmatando o se va llenando el vertedero de residuos. En el caso de Zaldibar, era una celda continua; esa celda, además, parece ser que no se enterraba completamente con tierra, y esa tierra no se compactaba, de tal forma que eso puede explicar que las lluvias y el agua de lluvia atravesase la masa de residuos y genere una gran cantidad de lixiviados. Aquí también nos encontramos con que el frente de vertido, que es donde se van depositando diariamente los residuos, que no hay obligación de cubrirlos mientras estaba operando en esa parte del vertedero, también en caso de lluvia, el agua entra completamente; es decir, no hay ningún obstáculo y, por tanto, es una fuente importante de lixiviados.

Este es un factor importante de emisiones de gases invernadero. Hay que tener en cuenta que todos vertederos que tienen Autorización Ambiental Integrada tienen que remitir al Ministerio y, por lo tanto, aparecer en un registro estatal que se llama registro RTR España, donde aparecen las emisiones de los diferentes gases y líquidos que se generan en esas instalaciones. El registro RTR 2017 coge las declaraciones de los titulares de los vertederos, y hay una cuestión interesante, porque, como hemos dicho antes, en el inventario estatal del Ministerio aparecen las emisiones de 10 millones de toneladas de gases CO₂ equivalente; en cambio, en el registro RTR solo aparecen 5 millones. Esto es debido a que esta cantidad está infravalorada en 5 millones de toneladas de CO₂ equivalente, porque recoge las declaraciones de los promotores, y estas declaraciones, aunque son validadas por las Comunidades Autónomas, por los responsables ambientales de las Comunidades Autónomas, las autoridades ambientales, que las remiten al Ministerio de Transición Ecológica, evidentemente recogen la postura de parte. Quiere decir, como cosa anecdótica, que el vertedero Verter de Zaldibar, en el registro RTR, que lo puede ver cualquier persona (RTR-ES) en 2018, que es el último año en el cual aparecen las emisiones, solamente declaró 0,4 kilogramos de metano emitido a la atmósfera; es decir, una cantidad absolutamente ridícula, que no se la puede creer nadie, dado que en el vertedero de Zaldibar entró una cantidad importante de residuos con un alto contenido en materia orgánica. No solamente lo que se ha comunicado antes de lodos de depuradora, de lodos de destintado de papel reciclado, en una cantidad importantísima (unas 55.000 toneladas), sino también residuos urbanos, residuos domésticos (entraron alrededor de 15.000 toneladas de residuos de Gipuzkoa), con una alta carga orgánica. Hay que tener en cuenta que el Decreto del Gobierno Vasco de 2009 que regula la implantación y el funcionamiento de los vertederos exige que no se vierta materia orgánica en los vertederos (el máximo que se autoriza es un 5%; es decir, los residuos no pueden tener más allá de un 5% de carbono orgánico total, carbono elemental) y, evidentemente, eso se incumplió sobradamente en el vertedero de Zaldibar, dado que se vertieron abundantes cantidades de residuos con carga orgánica, como hemos comentado antes, residuos de destintado de papel reciclado (55.857 Tn en 2018) y el código 191212 corresponde a residuos domésticos (la fracción rechazo de residuos domésticos se vertieron 89.641 Tn); es decir, que se vertió una gran cantidad de residuos con contenido de materia orgánica, más allá de lo que permite el Decreto de 2009 del Gobierno Vasco.

Un segundo impacto importante son las inestabilidades que genera la descomposición de esta materia orgánica. La descomposición de esta materia orgánica reduce el volumen del residuo, genera bolsas de gases y se produce un asentamiento de los residuos. Ese asentamiento de los residuos se tiene que controlar periódicamente. Se tiene que enviar cada año un informe, la memoria anual de funcionamiento del vertedero a la autoridad ambiental; se tiene que informar, tras hacer un control topográfico del vertedero, del vaso del vertedero y de la situación de si se han producido asentamientos, hundimientos, etc. Esos asentamientos pueden provocar daños a la barrera artificial. La barrera artificial del vertedero -como hemos comentado anteriormente- es muy simple: es una lámina de polietileno de 1,5 milímetros, que fácilmente puede romperse, puede horadarse, los residuos pueden romper esa barrera y, por lo tanto, permitir que los lixiviados se introduzcan en los suelos y contaminen las aguas subterráneas.

Hay un tercer impacto que también es derivado de la materia orgánica. He de decir que la materia orgánica es la principal generadora de impactos ambientales en los vertederos; es decir, los vertederos que no contienen materia orgánica, los vertederos de residuos inertes, de construcción, que no tengan residuos peligrosos, que no tengan amianto, plomo, metales pesados..., incluso los plásticos son materiales que no producen inestabilidades en los vertederos porque no se descomponen y, por lo tanto, el vertedero tiene muchísimos menos impactos. La mayor parte de los impactos en los vertederos están causados por el vertido de residuos que tengan un contenido importante de materia orgánica. Hemos dicho que el tercer impacto son los incendios. En los vertederos es muy común que se produzcan incendios. Lo hemos visto en el vertedero de Zaldibar, pero es algo muy frecuente en muchísimos vertederos. Se producen incendios, ¿por qué? Hay una ignición por múltiples causas del biogás generado en el vertedero del metano que hemos dicho y también de los propios residuos, que muchas veces son combustibles. En fin, resinas de madera, se vierten residuos de construcción, plásticos que se pueden quemar con gran facilidad. Y, por lo tanto, tenemos un componente importante que contribuye a esos incendios. Los incendios en los vertederos -he de decir- que son muchas veces incontrolables. Lo vimos en el vertedero de Zaldibar, donde se cometió un error de libro, de principiante: un incendio en un vertedero nunca se tiene que apagar con agua. Aquí se contrató un helicóptero y se arrojó agua sobre el vertedero en llamas, con lo cual avivó el vertedero. Es un error de principiante que es increíble hay podido autorizar el vertido de agua sobre un vertedero en llamas. Tiene que verterse tierra o tiene que verterse algún material que aisle esa masa de residuos en llamas de la atmósfera. Normalmente, se exige en los vertederos un acúmulo de tierras para abortar cualquier incendio, cualquier inicio de incendio que se produzca en el vertedero. Pero son muy comunes los incendios den los vertederos.

Hay que tener en cuenta otro impacto importante: son los olores. Los vertederos son fuentes importantes de malos olores. Muchas veces son sustancias que tienen azufre en su composición: ácido sulfhídrico, de hidrógeno, los mercaptanos. Diferentes sustancias que contienen azufre en su composición generan malos olores y producen molestias. Los principales focos de emisión de olores muchas veces son precisamente la balsa de lixiviados, si está al aire libre, que normalmente lo están (ahora en algunos vertederos se intenta cubrirla con una lámina de plástico, para evitar el contacto con el aire).

Voy acabando.

El tema de la contaminación de los suelos, de las aguas subterráneas y de las aguas superficiales es otro impacto grandísimo, que también lo hemos visto después del derrumbe en el vertedero de Zaldibar. Las regatas, los cursos de agua superficial han sido contaminados y no sabemos muy bien la situación de las aguas subterráneas o de los suelos.

Otro impacto, no menor, es el impacto sobre la salud humana. Este es un tema que se ha debatido mucho. Han aparecido muchos papeles a favor y en contra. Yo el último que

conozco, es un paper de 2016 de unos investigadores de salud pública de la región de Lazio. Estudiaron el impacto sobre la salud humana, tomaron una muestra de 200.000 personas en una zona donde hay 9 vertederos. Estudiaron la relación entre las emisiones de estos vertederos y la cercanía de la población que vivía alrededor, y demostraron que había un incremento del cáncer de pulmón y un aumento también de mortalidad; o sea que, el tema de la salud humana es importante.

Y ya, por último, dos impactos más. El del paisaje, que es un impacto brutal; los vertederos producen una degradación del paisaje increíble. Y también un impacto sobre la biodiversidad, sobre la fauna y sobre la flora. Muchas veces los vertederos se ubican en espacios naturales protegidos. Es bastante común que haya vertederos en una zona, por ejemplo, de la Red Natura 2000. Hay bastantes vertederos en el Estado español dentro de una ZEPA o de un LIC (un Lugar de Importancia Comunitaria).

Para acabar, porque me parece que ya el tiempo se acaba, únicamente decir algunas palabras sobre el Estudio de Impacto Ambiental del vertedero de Zaldibar. Yo he tenido la oportunidad de estudiar el Estudio de Impacto Ambiental que se sometió a la aprobación para concesión de la Autorización Ambiental Integrada de 2007, por parte del Gobierno Vasco, y hay que decir que este estudio, elaborado por LKS Ingeniería, estudió muy pocos impactos; era un estudio de impactos muy flojo. Solamente analizo 10 impactos. Muchos de los que hemos comentado no aparecen. Esto quiere decir que la mayor parte de los impactos se valoraron como compatibles, tres como moderados y uno, que era el tema del empleo, o sea, el aumento del empleo que iba a generar este vertedero, como positivo. Este estudio fue validado posteriormente en la Autorización Ambiental Integrada emitida por el Gobierno Vasco en 2007 y, además, es una autorización que tenía la doble autorización: era una Declaración de Impacto Ambiental positiva y una Autorización Ambiental Integrada. Eso está prohibido completamente, es ilegal que en el mismo acto administrativo se autorice el funcionamiento de una instalación, en este caso un vertedero, y se emita una Declaración de Impacto Ambiental favorable, en el mismo acto administrativo. Eso está absolutamente prohibido; hay sentencias, incluso del Tribunal Constitucional, que lo prohíben. Hay algunas Autorizaciones Ambientales Integradas que han sido suspendidas precisamente por este defecto. No se puede aprobar la Declaración de Impacto Ambiental de una instalación y la autorización de esa misma instalación.

Ahora me callo, y luego ya, en las preguntas contestaré, si es el caso, a las dudas que se hayan podido generar. Gracias.

MAITANE ARRI (1:10:27 – 1:11:04).

Muchas gracias, Carlos.

Pues nada, ahora nos toca el turno de preguntas, y vamos a dar paso a nuestro compañero Alfonso, que es el que las ha estado recopilando. Así que, ¡adelante, Alfonso!

Vamos a abrir tu micrófono]

ALFONSO (1:11:05 – 1:12:54).

Listo. Buenas tardes a todas y todos. Yo he recogido algunas preguntas y, tal vez, no tendremos tiempo para todas, pero iré planteándolas a cada conferenciante.

Plantearé, según han ido llegando y haciéndose las intervenciones algunas de las preguntas, intentando reorganizarlas para intentar recoger el mayor número posible.]

[Para Iñaki Antigüedad, en primer lugar.

Algunos plantean que en la administración de algunas empresas están partidos políticos o miembros de partidos políticos. Y quieren preguntar qué influencia puede tener eso en la gestión y el control de esas empresas

Algunos plantean que hay personas vinculadas a partidos políticos que son miembros de los consejos de administración de algunas de estas empresas que se dedican al negocio de los vertederos. A ver qué tipo de control supone la gestión de estas empresas.

Y un poquito, hay varias intervenciones que hablan del negocio mafioso. En Italia, por ejemplo, está en manos de la Mafia, según parece, todo esto. Y también hay una propuesta de una gestión pública de los residuos..., de llevar una política de remunicipalización.

Iñaki, por favor.

IÑAKI ANTIGÜEDAD (1:12:59 – 1:18:15).

[IÑAKI]: Se escucha ahora.

[MAITANE]: Sí.

[IÑAKI]: Lo he recibido, Alfonso.

Me alegro, porque una de las cosas que estaba aquí apuntando...

[MAITANE]: Un segundo, Iñaki. ¿Puedes activar el vídeo? Ya estamos

[IÑAKI]: Vale, vale.

Decía, Alfonso, que me alegro de la pregunta, porque, a la vez que le estaba escuchando a Carlos, estaba tomando unas notas, porque he visto un mensaje de Maitane para la última ronda, diciendo «¡tenéis tres minutos!»... Tres minutos, ¡qué poco! Pero bueno... Y una de las cosas, que había puesto precisamente aquí en mis notas, era Mafia, porque es uno de los temas que antes no he comentado, pero que ha salido en los medios. Hay un reportaje que hizo... (tendría que mirarlo ahora)... que hizo Berria sobre la relación, en concreto, entre la empresa Verter Recycling –así se llamaba– y determinados ámbitos políticos. No sé si va por ahí la pregunta. Ahí está y, si alguien quiere, puedo buscar la fecha. A ver si lo encuentro y lo digo al final. Era un reportaje de esto que antes comentaba de “ikerketa kazetaritza” de periodismo de investigación, de buscar. Y una de las cosas que tenía yo aquí apuntada es... Yo me acuerdo que hace años en un debate en Bizkaia, en la época previa a Zabalgarbi, cuando entonces se planteaba hacer la incineradora en Bizkaia en la vega de Sakonki –creo que se llamaba–, en Erandio, en la época pre Zabalgarbi. Me acuerdo de un debate, que vino gente de Alemania..., y un investigador de un centro tecnológico alemán contrario a la incineración de residuos dijo una frase que se me quedó grabada y enseguida me vino cuando me enteré el 6 a la tarde de lo de Zaldibar. Aquél decía que en la política de los residuos muchas veces lo más limpio es la basura. Yo estoy trabajando ahora mismo como investigador universitario en el control ambiental, en los términos que decía, en parte al menos, en los términos que decía Carlos. Como hidrogeólogo no he querido decir nada de aguas subterráneas, que hubiera sido lo más fácil para mí, pero entiendo que hay otros aspectos en la reflexión técnico-política en la limitación de tiempo. Yo ahí diría que, si es verdad, por lo que he leído en la prensa, y me lo creo (hay otras cosas que leo en la prensa, y no me las creo), pero sí me creo que, por un lado, la rigurosidad del Gobierno respecto al cumplimiento de lo que dicen las licencias ambientales es bastante más... más cerradas, más “estua” (no sé cómo decirlo en castellano) en el caso de los vertederos públicos; hay más exigencia desde la administración ambiental que en el caso de los privados. Y todas las irregularidades que han salido en Verter –y Verter no es un vertedero pequeño... El veintitantos por ciento de los residuos iban ahí. Ahora no sé dónde van. Pero iban ahí–. Y en este reportaje que digo de Berria, empiezan a establecerse relaciones entre personajes, personajes de la política. Y ahí está. Cada cual que haga la interpretación. Yo no voy a ser

quien diga que, efectivamente, esas relaciones están significando esto o lo otro. Digo que, a veces, en la política no sólo hay que decirlo, hay que demostrarlo, y en algunos de los que han sido portavoces estos días... –bueno, estos días, por lo menos los primeros días– en el tema de Zaldibar, ya habían pasado también por el Parlamento dando explicaciones. Y hay incluso quien pidió por qué no se actuaba desde el Gobierno Vasco con el código ético ese que tienen de una manera más firme. Creo que sí se puede hablar de mafia, por lo menos –insisto– en algunos vertederos, y Verter creo que era uno de ellos, en algunos vertederos, y en aquellos que se puede hablar de mafia entiendo que son sobre todo vertederos privados. No me creo tanto en vertederos públicos, aunque también han salido entrevistas a cuenta de lo de Zaldibar... Estoy pensando en el vertedero de Góngora, cerca de..., en el valle de Aranguren, cerca de Iruñea, donde el propio gestor decía «somos públicos, teníamos un gran control»; y, aun así, ha habido chapuzas. Entonces, si hay chapuzas en un control férreo público, férreo entre comillas, no digamos nada en asuntos como en el tristemente célebre de Verter.

No sé si había alguna cosa más relacionada, Alfonso, pero...

[ALFONSO]: [...]

[IÑAKI]: *Al final, en los tres minutos esos, o dos, que me va a dejar Maitane, si quería hacer una valoración sobre la actitud del Gobierno Vasco respecto a lo público.*

[ALFONSO]: (1:18:15 – 1:19:38).

Incluso hay alguna cuestión que plantea si podía haber algún tipo de normativa que se pudiera tener para poder tener algún tipo de control, de intervención pública y social, por parte del movimiento ecologista, vecinos, ciudadanía y demás.

[ALFONSO]:

Para Maialen Ferreira hay varias preguntas; algunas van en una misma línea: ¿En qué medida crees que ha habido manipulación por ciertos medios de comunicación en el tratamiento de la crisis política de Zaldibar? Incluso hay quien pregunta cómo valoras la actuación de medios públicos, controlados por el PNV... medios orgánicos.

En otra pregunta una persona plantea «En estos tiempos en que el Coronavirus lo tapa todo, ¿qué estrategia comunicativa tendríamos que seguir para que no se olvide lo de Zaldibar?»

«En estos tiempos en que el Coronavirus lo está tapando todo, en tu opinión ¿qué estrategia comunicativa tendríamos que seguir para que no se olvide todo este tema de Zaldibar?»

[MAIALEN]: (1:19:38 – 1:23:49).

Muchas gracias. Empezaré por la última.

Empezaré por esa última. Yo entiendo... los medios de comunicación... Está la división entre públicos y privados, grandes y pequeños, locales y estatales, dentro de la ética del propio medio de comunicación, si considero que, por ejemplo, para temas como el de Zaldibar, se debería realizar una pequeña clave informativa para que, a pesar de catástrofes como la del Coronavirus, que requieren muchas personas trabajando para informar, y todo eso, no se deje en un segundo plano. Es complicado; es complicado, porque hay que tener en cuenta que el informar es como una especie de actitud para algunos medios.

[Luego, me decías de manipulación. El decidir cuánto tiempo va a estar un tema en un telediario, por ejemplo, o qué página va a ocupar en un periódico, eso es política, es ideología. No descubro nada a nadie. Sí que es cierto que, a medida que pasaba el tiempo en la catástrofe de Zaldibar, pasó a ocupar menos tiempo en los telediarios públicos, y pasó también en algunos periódicos de cubrir caras a pequeños trozos. Luego, dentro de la propia

forma de informar sobre lo de Zaldibar, sí que hay algunos temas que se pueden relacionar con la manipulación; por ejemplo, de la presencia de la UME, del ejército. Se achacaba mucho... ¿Es necesario, no es necesario? Unos medios decían que el hecho de declinar..., el hecho de la presencia de la UME en el vertedero era también una forma de manipular, o luego también lo que decía el Lehendakari, que no era cuestión de² si va el ejército o no, que no eran necesarias tantas personas, sino estabilizar la zona. Todo eso... Y luego, también el hecho de que haya algunas manifestaciones, que no hayan sido cubiertas de la misma manera por algunos medios que otros. Cuando, por ejemplo, no sé si recuerdo que la primera fue en Ermua, pues eso, no sé si había miles y miles de personas, no ocupar eso en los telediarios, el no informar de eso, el no dar voz a las familias, a las víctimas, a los propios ciudadanos..., también es una forma de manipular, sea intencionada o no.

Yo entiendo que era complicado informar, porque, hasta la propia ciudadanía... Yo me acuerdo que he ido bastantes veces a la zona baja del vertedero, como a hablar con los vecinos, y me decían, «es que...» –otros compañeros, sobre todo de televisiones, que son los que van con las cámaras y tienen que estar ahí..., más exagerados–, y me decían «es que están hartos de nosotros.» Yo, hablando con un vecino, me decía: «Es que algo tan simple como levantarme e instintivamente, sin caer en que estamos... En ese momento no podíamos entender...». No podían abrir las persianas ni las ventanas, por el miedo a poder contaminarse por el incendio que había en el vertedero. Y este vecino me comentaba «Es que lo primero que hago es levantarme, y ya están las cámaras de televisión enfocándome.» Es un poco complicado, porque tampoco quiere agobiar a las personas, tampoco quieres hacer sensacionalismo. Porque, al final, para mí eso es algo muy importante en el periodismo, pero tampoco quieres que no se escuche su voz, ni tampoco quieres dejar de informar acerca de un tema tan crítico como puede ser la crisis de Zaldibar.

No sé si he contestado a las preguntas, pero...

[ALFONSO]: (1:23:50 – 1:25:35).

Sí, sí.

Vamos con Carlos...

[CARLOS]: (1:25:35 – 1:29:20).

Sí. Vamos a ver. Los trabajos que están haciendo ahora, ¿no?, que se está desmontando el vertedero para encontrar los dos cadáveres. Todos esos trabajos tienen un impacto: mientras el vertedero no se clausure, no se selle, van a existir impactos, impactos en nuestra salud, por supuesto. He comentado antes el artículo de 2016 de los investigadores en salud pública de Italia; o sea, vivir cerca de un vertedero tiene impactos sobre la salud. Cuanto más cerca, evidentemente más. Y los olores es un tema que también es importante, pero no es fundamental; mucha gente se preocupa por los olores, pero realmente las sustancias más peligrosas emitidas por los vertederos, muchas veces no tienen olor, y eso es una paradoja que a veces es difícil de entender.

Mientras se esté removiendo la basura, mientras no haya una clausura, un enterramiento del vertedero, una compactación y un sellado del vertedero; es decir, con una capa aislante que permita que se recojan los gases... El problema es que todas las chimeneas de recogida de gases que parece ser que existían y que en la inspección que se hizo en junio y julio del año 2019, según manifestó Arriola en rueda de prensa, y los técnicos que fueron a inspeccionar, que detectaron decenas de irregularidades, una de ellas era precisamente que

² Cortar una intromisión desde 1:21:48 a 1:21:52.

no se estaban recogiendo los gases generados en el vertedero. Yo creo que todo este sistema estará ahora mismo destruido. Ese vertedero ahora mismo es un peligro público, tal cual está, y cuanto más se remuevan los residuos, peor. Es decir, nosotros pedimos que se clausure ese vertedero: Cuando aparezcan los cadáveres que se proceda a clausurar ese vertedero, sellarlo y aislarlo lo más posible del medio ambiente, por supuesto, instalar una recogida de gases, que luego se tienen que tratar. Claro, todos esos trabajos se tienen que hacer seguramente de urgencia. La legislación ambiental sobre impacto ambiental en el caso de obras urgentes, con urgencia de grave necesidad, no se exigen los Estudios de Impacto Ambiental en esos casos. Estarían excluidas esas obras de los trámites de información pública y de todos los trámites que conlleva la Evaluación de Impacto Ambiental. El tema, ahora mismo, es que no hace falta que haya un incendio para que haya emisión de gases y que haya peligrosidad para la gente que está viviendo cerca de ese vertedero. Todo depende también de las corrientes, del régimen de vientos, de hacia dónde van esos gases. Va a haber una población en que va a tener más impacto que en otra. Depende del régimen de vientos, pero es preocupante. Mientras ese vertedero siga sin clausurarse, sin sellarse, es un peligro público.

[MAITANE]: (1:29:26 – 1:30-27).

Muchas gracias, Carlos. Eskerrik asko, Alfonso, por hacer la recogida y el planteamiento de las preguntas. Y ahora vamos a pasar a nuestras invitadas. Están con nosotras gente de Zaldibar Argitu, de Zero Zabor, de Meatzaldea Bizirik y de GuraSOS. Vamos a darle voz a Jokin Bergara, de Zaldibar Argitu. (Ahora mismo iniciamos el vídeo).

[JOKIN BERGARA]:

Sí.

[MAITANE]:

Hola, Jokin

Es tu palabra. Bueno, avisar de que Jokin va a hablar en euskera, luego voy a traducir (nos ha pasado traducido un resumen de su intervención). ¡Adelante!

[JOKIN BERGARA]: (1:30:28 – 1:35-38).

Sí. Lo primero, dar las gracias a las y los organizadores por darnos esta oportunidad y, en esta dura situación, por darle la palabra. Cuando nos pidieron que explicásemos cómo veíamos la situación desde la plataforma Zaldibar Argituz, en este momento en que ya han pasado dos meses, voy a intentar de forma breve y eficaz exponer algunas ideas. Ya se han dicho muchas cosas, así que trataré de hacer una pequeña aportación.

En primer lugar, quiero subrayar que cuando todo esto sucedió y nos organizamos, el lema que elegimos fue “Salud, trabajadores y responsabilidad”. Por un lado, extraer los trabajadores de debajo de la basura, garantizar la buena salud de la ciudadanía y, luego, aclarar las responsabilidades políticas.

Han pasado más de dos meses, y nuestra sensación es que casi nada ha cambiado. La autopista se ha abierto, eso sí, también se ha jugado el partido entre el Eibar y la Real Sociedad, pero todas las demás cuestiones han quedado en un segundo plano. Es cierto que hace poco, un par de semanas, al cumplirse dos meses, apareció el coche de uno de los trabajadores, en nuestra opinión para mostrar que estaban haciendo algo, pero no está claro cómo se desarrollan los trabajos, están gestionando todo de forma oscura. En fin, los trabajadores siguen bajo tierra.

En segundo lugar, respecto a la salud, al principio empezaron a hacer algunas mediciones, correspondientes a la calidad del aire, de la tierra y de las aguas. Luego, en lugar de sistematizarlas, han empezado a hacerlas una vez por semana, los datos los ponen en la web (para interpretar esos datos se necesitan cierta capacitación) y no se plantean un guion comunicativo claro. Quiero agradecerle a Iñaki el haber mencionado el artículo, que firmaba gente de la cultura y de la universidad, en el que se mencionaba la salud pública. Nosotros queremos subrayar que, en nuestros pueblos, en los pueblos en torno a Verter, hemos vivido una situación de excepción desde el día 6 de febrero. Fue una situación de alarma y, más tarde, con todo esto del Coronavirus, hemos tenido un segundo golpe.

Quiero mencionar también que la situación o shock anímico en nuestros pueblos es especial, comparada con otros, a cuenta de toda esta situación generada en Verter.

También ha mencionado el artículo de Berria, que explica muy bien cómo fue posible la construcción de Verter y cómo se ha gestionado todo. Ahí hay una red clientelar. Se ha hablado de mafias; nosotros también hablamos de mafia, y han pasado dos meses, y no se ha aclarado ni una sola responsabilidad política. Se ha abierto ya una vía judicial en el juzgado de Durango. Creemos que las responsabilidades de Verter se puede aclarar ahí, pero las responsabilidades políticas se tendrían que haber tomado hace dos meses, pero por ahora no se han tomado. Esto es un escándalo público y, por eso, nos parece que hay que poner encima de la mesa el nombre de Iñaki Arriola, pues tal como se dice en el mencionado artículo, él era el alcalde de Eibar cuando se construyó todo esto, sus contactos con Verter y, además, cuando ahora ha ocurrido esto, es el Concejero de Medio Ambiente del Gobierno Vasco. Vemos también que, si Urkullu dice que se tiene que poner en marcha una investigación interna, al menos el primer nombre en investigarse tiene que ser el del señor Arriola.

Por otro lado, desde Zaldibar Argituz, aunque las condiciones han cambiado mucho, seguiremos organizados. Sacamos una canción al cumplirse el segundo mes, y también queremos todos los meses, en su segundo mes, hacer algo para socializar el problema y mantenerlo vivo. El 12 de marzo tuvimos un paro popular con los sindicatos, etc., pero con el Coronavirus no pudimos hacer como queríamos, pero a los espectadores les pedimos que sigan atentos a nuestras convocatorias, y que cuando esto se suavice un poco y nos veamos en la calle, que vengan a traer su pequeña aportación. Gracias.

[MAITANE]: (1:35:39 – 1:36-43).

Gracias, Jokin.

Jokin nos ha explicado que, aunque hayan pasado más de dos meses desde el derrumbe del vertedero, desde Zaldibar Argituz vemos que nada o poco ha cambiado. Seguimos sin obtener respuestas, los trabajadores siguen sepultados y no hemos visto ni el más pequeño gesto de cara a asumir las responsabilidades políticas. Tampoco nos dicen que están haciendo específicamente con toda la basura que sacan de allí, ni qué podemos esperar de ese vertedero. Seguimos teniendo muchas preguntas sin respuesta y, la intencionalidad política de algunos partidos de querer esconder todo esto, nos lleva a hacernos todavía más preguntas. Podemos hacer un paralelismo claro con el Covid19, en cuanto que se trata de una emergencia de salud pública. En nuestros pueblos vivimos algo parecido al estado de alarma desde el 6 de febrero, y la situación de shock es manifiesta. Aunque las condiciones para organizarnos no sean las mejores, seguiremos empujando para que se cumpla la lista de reivindicaciones que presentamos el 12 de marzo.

Gracias, Jokin.

[MAITANE]: (1:36:45 – 1:36-53).

Bien. Ahora le daremos la palabra a Miren Zabaldúa, de Zero Zabor Bizkaia.

[MIREN ZABALDUA]: (1:36:56 – 1:45-26).

Buenas tardes. ¿Es posible?

[MAITANE]: Adelante, Miren

[MIREN ZABALDUA]: De acuerdo.

[MAITANE]: No te vemos... A ver... Ahí

[MIREN ZABALDUA]:

Buenas tardes a todas y a todos. Antes de nada, dar las gracias a los ponentes, a Maitane y a quienes desde la trastienda están coordinando esta actividad. También a todas y a todos quienes, en este largo confinamiento, habéis querido dedicar unos minutos a estar en contacto con una realidad que va más allá del Covid19, de las curvas, de los picos, de las mesetas, de los test, de los positivos, de los curados, de los muertos y también de los aplausos. No queremos dejar de recordar a las familias, amigos y allegadas de Joaquín y a Alberto, todavía sepultados entre miles de residuos. Para ellas toda nuestra solidaridad y dolor compartido.

La plataforma Zero Zabor Bizkaia que, desde hace más de 13 años, agrupa a decenas de entidades ecologistas, vecinales, sindicales y políticas, ha denunciado la política de gestión de residuos que realiza la Diputación de Bizkaia y otras instituciones vascas por oscurantista, manipuladora e instalada en una política de gestión que pivota sobre la quema de residuos en Zabalgardi. Zero Zabor Bizkaia ha reclamado de forma persistente una nueva gestión pública de residuos, transparente, democrática y participativa.

Cuando se produjo el derrumbe del vertedero de Zaldibar, Zero Zabor Bizkaia quisimos dejar que dicho derrumbe no era un fatal e inesperado accidente, como se nos quería hacer creer desde el Gobierno Vasco, sino la consecuencia de un cúmulo de despropósitos por todos conocidos, en los que incidía de una manera decisiva la gestión privada alimentada por la voracidad y ambición de los dueños del vertedero. Ante esta situación dejamos clara [no se escucha durante varios segundos]... de los cuerpos de Joaquín y Alberto.

¿Me oís?

Transparencia y claridad en los datos. Control y auditoría pública de todos los vertederos, públicos y privados, para conocer la caracterización de los residuos vertidos. Exigencia de responsabilidades privadas y públicas y, fundamentalmente, que lo sucedido en Zaldibar nos ha puesto frente al problema de los residuos y nos demuestra una vez más que la necesidad de un cambio en el modelo de gestión de los residuos se hace ya insoslayable.

Y bien, transcurridos dos meses y diez días del desastre, ¿con qué nos encontramos? Pues nos encontramos con unas familias, amigos y compañeros de trabajo de Joaquín y Alberto que siguen llorando la pérdida sin el consuelo de haberlos podido despedir dignamente. Nos encontramos con unas familias que reciben del Gobierno Vasco y de sus mensajeros la amenaza de cargarles la culpa del desastre, como hizo público la familia de Joaquín en una carta, sin asumir el propio Gobierno Vasco su propia responsabilidad. Nos encontramos con una Orden de la Consejería de Medio Ambiente, firmada por el consejero Iñaki Arriola el 4 de marzo. ¿Y qué dice esta Orden? Que, ante la previsible falta de espacio para meter 600.000 toneladas de residuos, según datos del 4 de marzo, en los 13 vertederos que quedaban, quitando Zaldibar por el desastre y Mutiloa porque está cerrado, ahora sí se establecen limitaciones al vertido de determinados residuos: los residuos provenientes de fuera de Euskadi, los residuos de construcción y demolición, las escorias de aceros inoxidables y los lodos de depuradoras.

[MAITANE]: Adelante, Miren

Miren, se oye un poco entrecortado. ¿Pueden ser los cascos? Igual... ¿está bien metida la clavija?

[MIREN ZABALDUA]:

Está bien.

A ver ¿Ahora? ¿Mejor?

[MIREN ZABALDUA]:

Y decíamos que, además, esta Orden de 4 de marzo establece limitaciones al vertido de determinados residuos, los residuos provenientes de fuera de Euskadi, los residuos de construcción y demolición, las escorias de aceros inoxidables y los lodos de depuradoras. Y, además, pide a los productores de residuos que adopten soluciones técnicas para que los valoricen, en la medida de lo posible, antes de recurrir al vertido. A raíz de esa Orden, Ekologistak Martxan hizo pública una nota en la que se mencionaba que, de los 2,5 millones de toneladas vertidas en el año 2018, un 40%, esto es, 1 millón de toneladas se podían haber valorizado, reciclado o reutilizado. Son el mismo conjunto de residuos para las que se establecen limitaciones al vertido o soluciones técnicas. En la Orden del 4 de marzo va más lejos: recuerda el Decreto 49/2009 que, por cierto, nos lo ha recordado Carlos, que desde 2009 prohíbe el depósito en vertederos de determinados residuos, como vidrio, papel, cartón, madera, etc. Aunque, ya en 2018, se retiran estos residuos en los vertederos de Euskadi; es decir, ahora se tiene que hacer lo que antes se tenía que haber hecho y no se hizo. Pero no creamos que la Orden de 4 de marzo marca una dirección diferente en la gestión de los vertederos. ¿Por qué? Porque la Orden tiene carácter temporal, con duración de un año, a partir del cual se podrá volver a las andadas; esto es, a verter de todo, sin limitaciones y sin prohibiciones de vertido, aunque determinados vertidos estén prohibidos por el mencionado Decreto 49/2009.

Y por si... es demasiado largo ara muestra de lo que decíamos, hay un botón el 11 de marzo, una semana justo después de la emisión de la Orden anterior, el Boletín Oficial del País Vasco publicó la resolución positiva del Informe de Evaluación Ambiental para la apertura de la planta de tratamiento de residuos de Azkoitia y para el depósito de residuos no peligrosos, instalaciones ambas recogidas en la misma Resolución, permitiendo las dos actividades simultáneas: valorización y vertido de lo no valorizado. ¿Y qué tipo de residuos se recogerán? Pues un amplísimo abanico de residuos. Todo un cúmulo de residuos, desde los residuos que nunca deberían ir a vertederos (orgánicos y residuos municipales, plásticos, envases, vidrios, tela o madera) a residuos de construcción o demolición, en su gran mayoría, o residuos con amianto y plomo. Además, se le da a la promotora, Lantek 360, la capacidad de decidir si un residuo es peligroso y, entonces pedir el certificado de caracterización, y también se le da la posibilidad de que, si contamina, luego ella misma hace una evaluación y descontamina.

¿Dónde quedan la gestión y el rigor público? ¿Dónde la transparencia, la comunicación y la información a la ciudadanía afectada? ¿Cómo se priorizan la minimización y el reciclaje? Hoy en día los vertederos son necesarios, pero creemos que las medidas que se están adoptando a día de hoy no asientan una gestión pública sostenible con el medio ambiente y la salud, una gestión que camine en la dirección adecuada. Zero Zabor Bizkaia no baja la guardia y seguirá apoyando cuantas convocatorias y acciones vayan en esta dirección apuntada.

Muchas gracias, y cuidaros.

[MAITANE]: Adelante, Miren

Muchas gracias, Miren.

Ahora damos la voz a Sara Ibáñez, de Meatzaldea Bizirik. Y ahora entramos con su vídeo.

[SARA IBÁÑEZ]: (1:45:45 – 1:52:22).

¡Le doy a algo?

[MAITANE]: *Sí. A iniciar vídeo.*

[SARA IBÁÑEZ]:

Vale.

Bueno, Meatzaldea Bizirik, y si cuando lo anuncio así igual la gente no lo sabe, pero nosotros llevamos muchos años, dese 2007, como asociación, en principio luchando contra la ampliación de Petronor, por la planta de coke, y luego contra el propio funcionamiento de la empresa. Se ha hablado de las autorizaciones ambientales. Nosotros, desde el principio, hemos estado peleando con eso, hemos tenido un montón de juicios, que, en el tema de las autorizaciones ambientales se han ido perdiendo, porque es difícil ganar en la justicia. Pero sí lo que hemos aprendido es lo que se ha establecido aquí: Cómo en realidad, es la empresa la que se autocontrola. Todos los documentos... de hecho -últimamente hemos accedido a los programas de vigilancia ambiental de la empresa- es ella la que dice y entrega la documentación, y es ella la que gestiona todo y entonces, realmente, ese control es siempre lo que la empresa dice. Tal como se ha estado hablando del vertedero, en el caso nuestro es lo mismo. Si ellos dicen que no echan, no contaminan, que no hacen..., que cumplen la legislación, ellos dicen que cumplen y eso es lo que va a misa. Y es así desde, habéis estado comentando, el caso de (no se entiende), A nosotros, en una reunión que tuvimos en 2008, nos dijeron que iba a ser así. Ahora, la empresa mete un montón de documentos en un informe, y eso es lo que funciona, y así es para todo.

Ahora, en lo que me iba a centrar más yo, es en explicar, por una parte, lo que son los controles de la calidad del aire y los riesgos para la salud. Lo que, a veces, vemos que dicen es que la calidad del aire es buena, pero es buena para lo que ellos registran. Si es que hay -en este caso no ha habido- porque han explicado, Carlos ha explicado que no había ningún registro, ningún control de esas emisiones. Pero es que, además, los registros que se tienen de las cabinas son cuatro cosas. No van a registrar todo lo que un vertedero o una industria está echando, si es que las hay. Aquí, en este caso, ni hay. Cuando hay un incidente, ponen unas cabinas móviles que recogen una serie de valores de sustancias, pero en el momento ellos no tienen esos valores. Ya veis cómo tardan días en dar los datos de las dioxinas y furanos, porque esas cabinas realmente no los registran. Por eso, cuando pasa un incidente, cuando tenemos una emisión o una contaminación de Petronor, pasa igual, cuando pasa un incidente siempre van a estar bien, siempre van a no haber pasado los límites, porque los valores de lo que están echando no se recogen, no se registra. Hay dos problemas. Por una parte, no se registran y, por otra parte, hay muchas sustancias que no tienen unos niveles que digan: ¡te has pasado! ¿Qué pasa con las dioxinas? No hay niveles de qué te has pasado, porque la legislación no ha establecido en ningún momento cuánto se puede echar de dioxinas, porque realmente no se tiene que echar ninguna dioxina. La legislación de contaminación, desde el caso de Seveso, pues de ahí salen todas legislaciones posteriores, parte del incidente de Seveso, en la que hay una explosión de una fábrica y contamina de dioxina a toda a una población que tuvo muchísimos problemas posteriores. No se admite, no hay unos límites. No pueden decir que esto es lo que podían echar o no podían echar, o ha pasado o no ha pasado nada. Siempre en ese tema, nunca son transparentes, nunca se sabe lo que están echando y nunca admiten los riesgos.

¿Y cuáles son los riesgos para salud de estas sustancias? Ahí no hablo como médico. Los riesgos para la salud son, primero, que lo que están echando no es sólo dioxinas, es una mezcla de sustancias contaminantes que, juntos, se potencian unas a otras, con lo cual es todavía un efecto más grande. Pero, si entramos sólo en las dioxinas, tenemos que ya dosis muy bajas debilitan el sistema inmune en los embriones

Veo que tengo poco tiempo.

Debilitan la inmunidad. Entonces, en la medida en que van a disminuir la inmunidad en los niños y de los embriones de los embarazos, eso nos predispone a que, en casos como ahora en este momento en que hay una infección por un virus, los efectos para la salud de esas poblaciones sean mucho peores, porque la inmunidad que tienen es peor. Luego, también puede producir malformaciones en el feto, en el sistema reproductor y trastornos hormonales, como es en el demetrio, el hipotiroidismo, problemas en la piel...

Como resumen, que tengo poco tiempo, os voy a dejar los puntos más importantes: Por una parte, nunca ha habido un control de emisiones del vertedero. Cuando sucede el accidente no hay sistemas que detecten los productos que salen a la atmósfera, ni a la tierra ni al río. Se permite que la población esté durante días respirando ese aire o consumiendo productos de la huerta. No se reparten mascarillas adecuadas (ahora este tema está en el candelero, lo de las mascarillas, pero ya antes con Zaldibar). Se tarda en confinar a la población, y se hace por muy poco tiempo. Enseguida deciden que el riesgo ya ha pasado, cuando se sabe que no hay un umbral mínimo aceptable. No se hace una recomendación especial para las embarazadas, para las mujeres que están dando el pecho o para los bebés. No hay límites a las emisiones de dioxinas, y muy pronto deciden que se pueden consumir los productos de las huertas, cuando es seguro que están contaminados y es muy difícil que se elimine y es muy probable que persista en la tierra durante tiempo. En ese vertedero, como ya se ha dicho, había de todo; por ejemplo, los PCB o amianto, con lo cual se incrementan más los riesgos para la salud.

[MAITANE]: Adelante, Miren

Muchas gracias, Sara.

Ahora damos paso a Joseba Belaustegi de GuraSOS.

¡Hola, Joseba!

[JOSEBA BELAUSTEGI]: (1:52:31 – 1:59:45).

¡Hola! Buenas tardes.

Con el estrés del tiempo, voy a intentar ser, como decía el título de la conferencia, "Argi eta garbi" (Absolutamente claro). Claro, lo más claro posible.

En primer lugar, la A8 no es la única vía de comunicación que une Zubieta y Zaldibar. Entre las dos situaciones hay muchas cosas coincidentes; por ejemplo, por poner un par de ejemplos, LKS es el que diseña el proyecto de la incineradora de Zubieta y LKS es el que hace el Estudio de Impacto Ambiental en Zaldibar. En Zaldibar se llevan residuos no industriales, sino municipales, que no debían de estar allí, y a Zubieta, que es de residuos municipales, se van a traer a incinerar residuos industriales que legalmente no podría hacerse. Por poner un par de coincidencias, y una tercera sería la emisión de dioxinas, que igual hay un error al entender que las dioxinas sólo se han emitido a partir del incendio. No, no, no. Las dioxinas se han estado emitiendo durante los 13 años de funcionamiento de ese vertedero incontrolado, ilegal, que no correspondía con el que tenía autorización, por el sencillo hecho de que se han estado mezclando sustancias biodegradables con carbono, más mucho cloro, pero tanto cloro, como que los lodos de las papeleras sobre todo tienen muchísimo cloro, y el carbono con el cloro es lo que produce las dioxinas, que se han estado emitiendo

durante 13 años. Eso, en cuanto a las coincidencias. Y discrepando con lo que ha comentado Iñaki, el tema de la gestión pública no ofrece hoy en día ninguna garantía, porque el promotor de, por ejemplo, la incineradora de Zubieta, es público y, en cambio, la gestión va a ser por una empresa privada, sin ningún tipo de control. Por tanto, en aquellos vertederos que hoy en día sean de titularidad pública, habría que levantar la losa y la fosa para ver qué hay enterrado. Porque, otra frase que solemos decir, si no sabemos qué se enterraba en Zaldibar, no sabremos lo que se quemará en Zubieta, pero tampoco sabemos lo que se ha enterrado en el resto de vertederos de toda Euskal Herria. Inventario y auditoría que exigimos que se haga en todos ellos, empezando por el de Zaldibar, que todavía no hemos oído, además del camionero que confesó lo que se había echado allí, a nadie hablar de qué es lo que se ha encontrado en Zaldibar. Exigencia urgente: que hagan público el análisis de las sustancias que se han encontrado ya durante estos meses de trabajo.

Ha comentado Carlos Arribas que le ha extrañado que en Zaldibar no haya celdas, que es la primera vez que se encuentra con un vertedero sin celdas. Es que Zaldibar es una fosa común, donde se ha echado de todo descontroladamente, pero con un minucioso plan industrial para favorecer la competitividad industrial; es decir, a sabiendas de lo que se hacía, esos industriales vertían los lodos de papelera, por ejemplo, a sabiendas de que no tenían autorización. Y alguien lo ha permitido. Alguien lo ha permitido. Por lo tanto, estamos ante una fosa común, que ha hecho visible un genocidio ecológico que no se circunscribe para nada, desgraciadamente, sólo a Zaldibar. No, no, no. Es un genocidio ecológico de la gestión de residuos, como ha dicho Maitane, que es un problema estatal y es un problema europeo, donde la legislación es muy favorable a la actividad industrial. Por eso, entendemos que hay que valorar lo que ha pasado, en el sentido de que, por un lado, hay un homicidio o un delito contra los derechos de los trabajadores (es el tema de los trabajadores, que es muy importante), pero, además de eso, este accidente o este incidente lo que ha sacado a la luz es otro problema mucho más global, que afecta a toda Euskal Herria, y al Estado y a Europa y al mundo, que es la gestión de los residuos en nuestro país. En ese sentido, estamos en Zaldibar ante un auténtico crimen ecológico donde, por modificación del código penal de hace cinco años, la falta de control, el control inadecuado de la Administración es delito; es decir, ahora tenemos a un supuesto, hipotético y posible delincuente, que son las autoridades del Gobierno Vasco haciéndose cargo de la investigación. Es decir, ellos se tienen que investigar a ellos mismos. Eso es inaceptable, y una de las demandas que hay que hacer urgentemente, que se haga cargo el juez de la investigación y de las labores de descubrimiento de los cuerpos de los trabajadores y de la gestión posterior del vertedero.

Por otra parte, hay que decir que, en el tema de los residuos, la política de las administraciones públicas es la del "NO". Es decir, la ley dice que hay que priorizar la salud. No se prioriza la salud. La ley dice que hay que priorizar la prevención de residuos. No hay prevención de residuos. La ley dice que hay que informar y hay que hacer una participación ciudadana. No se hace. Por ejemplo, el Convenio de Estocolmo que obliga a informar, como ha dicho la compañera de Meatzaldea, de los peligros de afectación de la salud de los contaminantes orgánicos persistentes, como las dioxinas, nunca hemos oído hablar de los contaminantes orgánicos persistentes ni de los peligros que entrañan este tipo de instalaciones.

Y, por otro lado, aquí lo que prima por encima de todo la competitividad. Por ejemplo, otro principio de la gestión de residuos es que "quien contamina paga". Bien. En Zaldibar iba a escote. Invitaban, iban y cada uno echaba lo suyo a precio irrisorio. ¿Para qué? Para enriquecer o hacer más beneficios en unas empresas que no gestionan sus residuos

peligrosos. Por otra parte, esta priorización de que "quien contamina paga", tampoco se va a cumplir en Zubieta, donde una instalación de RSU (de residuos sólidos urbanos) que se va a financiar con las tasas que pagamos los ciudadanos, va a servir para gestionar a precio irrisorio residuos industriales.

Y, por último, una demanda: control democrático. No sabemos nada. No hay ningún control democrático. Hay un déficit democrático, porque, sin información, sin debate, no vale que vota la gente, porque la gente no sabe qué gestión de residuos hay. Primero, tiene que haber un control democrático de esas instalaciones, un proceso de información y participación ciudadana antes de poder decidir y, luego, referéndum, como se reclamó con Lemoiz, pues igualmente aquí, después de informar y participar, que las ciudadanas y ciudadanos podamos decir democráticamente qué hacemos con la gestión de residuos y qué priorizamos, la actividad industrial, los beneficios industriales y la gestión privada o nuestra salud. Esa es la decisión democrática que tenemos que decidir.

Muchas gracias.

[MAITANE]: Adelante, Miren

Muchas gracias, Joseba.

Y ahora vamos a las consideraciones y lecciones finales que tengan nuestros ponentes, Carlos Arribas, Iñaki Antigüedad y Maialen Ferreira. No sé, algo cortito, a modo de final, de colofón. Digamos que tres minutos cada uno. ¡Adelante! (Ya estoy oyendo los aplausos por aquí), pero ya este punto de final no los vamos a pasar un poco, pero, ¡adelante!

Un segundito mientras pongo todas las pantallas como deben estar. Un segundito.

Ya os estoy activando los micrófonos.

¡Adelante, Carlos, Iñaki, Maialen! No sé quién estará más despierta o despierto.

[IÑAKI ANTIGÜEDAD]: Empezamos al revés, ahora, el turno.

[MAITANE]: Adelante, entonces, Carlos.

[CARLOS ARRIBAS]: (2:01:15 – 2:05-14).

Vale. Yo he analizado los residuos que entraron en Verter en 2018, que son los últimos datos que tenemos, y he comprobado que ahí han almacenado finalmente del listado de residuos con los códigos LER, con el código del listado europeo de residuos, que no deberían haber entrado en ese vertedero. O sea, rsiduos de todo tipo, residuos de demolición y construcción, entraron en el código 170707, 23.000 toneladas que no deberían haber entrado; del 170101, 14.799 toneladas que tampoco deberían haber entrado. Yo me pregunto que qué tipo de control había en este vertedero, porque estaban entrando residuos que no estaban autorizados, que no aparecen en el listado de residuos admisibles de la Autorización Ambiental Integrada de 2013, que modificó la de 2007. Da la sensación, por ejemplo, en el tema de los residuos de amianto, que en 2007 no se autorizó el vertido de los residuos de amianto, aunque aparecía el código, en lugar del código de seis cifras del código LER aparecía el genérico de cuatro cifras, pero luego no aparecía realmente el residuo con contenido de amianto. Parece que hubo vertidos de amianto. La normativa permite el vertido de un residuo no peligroso como el amianto excepcionalmente en un vertedero de residuos no peligrosos, algo que choca un poco al sentido común, pero es así. La normativa es así. Pero, impone una serie de condiciones, que no se cumplieron en este caso, condiciones que tampoco aparecen reflejadas en el Decreto del Gobierno Vasco de 2009. La legislación europea y la estatal exigen que, para que se vierta un residuo de

amianto en un vertedero de residuos no peligrosos, se tiene que hacer en una celda especial, aislada del resto de los residuos, cosa que aquí parece que no se hizo. Parece que aparecieron residuos de amianto en la parte baja del vertedero al lado del dique y en la parte alta. Ya desde el principio del vertedero se empezaron a verter residuos con amianto, y eso se corrigió en la Autorización de 2013, donde sí se autoriza ya explícitamente el vertido de residuos con amianto con el código LER de las seis cifras. Parece que los hechos iban por delante de las regulaciones, de las normativas y de los controles. En el caso de que existiera control, porque ya digo que ahí se vertieron residuos que no aparecen en el listado de residuos admisibles y, en algún caso, además, en el segundo listado de la Autorización de 2013, donde dice "residuos admisibles, pero con un permiso especial". Desconocemos por qué el Gobierno Vasco, al contrario de la mayor parte de las Comunidades Autónomas, no publica las Autorizaciones Ambientales Integradas, ni sus modificaciones, algo que hay que denunciar. Están incumpliendo la Directiva de emisiones industriales, el Convenio de Arhus y la obligación que tienen de poner a disposición del público, con medios electrónicos, todas las Autorizaciones Ambientales Integradas y sus modificaciones, y no, como hace el Gobierno Vasco, publicar en el diario oficial algunas autorizaciones, en el Boletín Oficial del País Vasco, algunas Autorizaciones Ambientales y algunas modificaciones que le parecen a él, pero eso se debería publicar en la página web del Gobierno Vasco, del Departamento de Medio Ambiente, todas las Autorizaciones Ambientales y sus modificaciones, aunque no fueran sustanciales, para que la población pudiera tener acceso a esa información, cosa que es absolutamente irregular.

Muchas gracias.

[MAITANE]:

Muchas gracias, Carlos

Maialen.

[MAIALEN FERREIRA]: (2:05:18 – 2:06-29).

Quería agradecer también a todos los participantes, porque cada uno de ellos ha aportado, yo creo, datos muy significativos, datos que seguramente toda la población o la mayoría de ella desconoce. Creo que la labor informativa de la catástrofe de Zaldibar no debe quedarse en todo lo que ya está publicado; ni cuando aparezcan los cuerpos de Alberto y de Joaquín, que ojalá sea lo antes posible, yo creo que no debe parar ahí; se debe seguir investigando, se debe seguir publicando. Hay muchísimas cosas que aún se desconocen y que merece la pena que la población entera lo sepa. Esto es una labor periodística que va a ser complicada, pero que se debe seguir haciendo, no tan sólo en mi periódico, sino en todos los que hay, en las televisiones..., más que nada por la democratización de la información, tanto de esta catástrofe como de toda la gestión de los vertederos y de los residuos que se está realizando, tanto en Euskadi como en el resto del Estado.

Muchas gracias a todas y todos. Muchas gracias por estar aquí.

[IÑAKI ANTIGÜEDAD]: (2:06:34 – 2:09-35).

¿Se escucha?

Tres minutos, tres cosas. Las dos primeras son caminos para la reflexión y la tercera una reivindicación. La primera, dicha por Urkullu el 18 de marzo en la Diputación Permanente:

«Es un caso de emergencia y urgencia en un ámbito que corresponde a la empresa propietaria. El Gobierno está actuando de manera subsidiaria.»

Es muy grave.

Yo no soy si se dio cuenta cuando Urkullu habló de esto. Pero, de verdad, si eso dijo a propósito, es muy-muy-muy grave, pues, más que falta de cultura política, muestra una falta impresionante de cultura, más aún tratándose de un dirigente político.

La segunda, dicha por Iñaki Arriola:

«Habrà que reflexionar sobre la conveniencia de que los vertederos pasen a ser gestionados por las administraciones públicas.»

¡A ver!, ¡A ver! Y, por si acaso -dirigido a Joseba-, sin entrar en otras salsas de los vertederos, yo pido la gestión pública de todos los vertederos y, ni que decir tiene, el control social de la gestión pública. Por si acaso, por aclararlo. Cuando ha dicho Arriola eso, seguidamente Erkoreka añade:

«Es muy prematuro lanzar las bases de un planteamiento así; no tiene por qué ser un factor negativo que la administración sea privada, si todo funciona bien.»

Erkoreka no se ha enterado de dónde está Zaldibar. Dicho por Arriola el 26 de febrero: «A las empresas se les tiene que decir que deben integrar la gestión de los residuos en dentro de los costes de producción. El desastre de Zaldibar nos tiene que mover a una profunda reflexión, sobre el modelo de economía circular que tenemos que generar en Euskadi.» Ese es otro reto: la economía circular; porque aquí el papel lo aguanta todo, y el lenguaje, todo, aguanta todos los comodines: "economía circular", "excelencia", "4.0" y "oasis". Pero, como he dicho antes, en los oasis hay cocoteros y también cacas de coco.

Y, finalmente, la reivindicación. Yo...

...a diferencia del señor Urkullu, reivindico comunicar incertidumbres. Reivindico comunicar las incertidumbres como forma de construir certezas con bases social y científica también y, en ese sentido, como geólogo, reivindico que se hable de los geólogos no después del desastre, sino antes también. Y, en el caso de Zaldibar, como decía Carlos, habrá que clausurarlo en condiciones cuanto antes, pasar una página, aunque lo que ahí está ahí está, pero que esté de otra forma, con control social, con control y gestión pública; y ahí la geología tiene mucho que decir y buena parte de las cosas que hacer. También otra gente, pero yo, como geólogo, dejarme que haga una reivindicación de la geología.

Muchas gracias.

[MAITANE]: (2:09:38 – 2:11-05).

Muchas gracias a todas y todos.

Me gustaría que se viera a todo el mundo, a todas las personas que han participado en esta sesión, así que, por favor, activar el vídeo.

Sara y Alfonso. Ahí estamos.

Muchas gracias a todas. Ha sido una maravilla teneros a todas. Habéis dado un montón de información, por muchos palos diferentes. A mí sólo me queda deciros que nos habéis dado (en euskera tendré que decirlo, porque en castellano no me...) material, material para la reflexión y para la lucha (substancia para la reflexión y para la lucha). y, lo único que puedo deciros, además de agradeceros todas las intervenciones que habéis hecho y que tengáis mucho éxito en la lucha...

Sin más, ¡encontrad a Joaquín y Alberto, esclarecer Zaldibar!

Es lo único que podemos decir.

Muchas gracias.